

■ **Juan José Ceba.** Poeta, maestro, ilustrador, innovador en el acercamiento a las aulas de nuevas estructuras poéticas, uno de los iniciadores de la Revista Aularia

«La poesía está en la escuela y en el mundo bien hecho de la infancia: se nos revela a cada instante»



Enrique Martínez-Salanova

Director de la Revista Aularia
emsalanova@gmail.com

Entrevisto para Aularia a **Juan José Ceba**, amigo, maestro y poeta, con quien hace décadas iniciamos esta aventura, una revista que nos dio muchas satisfacciones desde sus comienzos pues llegó de lleno al alma y al corazón de ininidad de personas dedicadas a la enseñanza, que pronto la arroparon y la hicieron suya. Juan José Ceba fue maestro de hijos de emigrantes andaluces en Cornellá (Barcelona) hasta 1982 y, desde su regreso a Almería, ha trabajado en el Colegio Público «La Chanca», de donde fue además Jefe de Estudios. Ha sido Coordinador de Renovación Pedagógica en la Delegación de Educación y Ciencia de Almería, durante la época de creación de los Centros de Profesores y Centros de Recursos. Fue nombrado «Vecino de Honor» del barrio La Chanca. Ha formado parte del Consejo de Redacción de las Revistas «Nexo», «Almería Lee» y «Aularia» de la que también fue iniciador, y ha sido fundador y codirector de la colec-



■ **Juan José Ceba**

ción literaria «Alfaix». Codirector de la colección «Alhucema» de libros de poesía y narrativa. Animador y creador de actos sugestivos en la vida cultural almeriense, es especialista en la obra de Federico García Lorca, estudiando su vinculación con Almería y con su maestro, Antonio Rodríguez Espinosa (pedagogo en la corriente de la Escuela Nueva). Autor de una am-

plia y conocida obra en verso y en prosa (con obras poéticas, como «Dunas», «Claridad» y «Ser en luz»; o libros de investigación, como «Solo el misterio. Lorca y su maestro»). Destaca en esta ocasión su faceta de cartelista e ilustrador. Fruto de ello son sus numerosas ilustraciones y diseños para la Consejería de Educación y Ciencia, en especial sobre Educación de Personas Adultas. El Ministerio de Educación le otorgó el premio «Pardo Bazán» a la mejor publicación educativa al núcleo temático dedicado a «La Mujer», diseñado e ilustrado por él, en colaboración con el Equipo de Educación Semipresencial. Ha preparado y difundido la edición de Antologías Poéticas de Celia Viñas, Pilar Quirosa, Fermín Estrella, Juan Berbel, Julio Alfredo Egea, Soler Cano...

Desde 1982 comenzó a desarrollar el trabajo, a fondo, de la creación poética en los Centros Educativos de Andalucía, con talleres innovadores —en Colegios, Centros de Personas Adultas, Institutos, Aulas Hospitalarias y Jornadas de Escuela Moderna, con «La Poesía como juego», «Jardín de la palabra viva» o «En la Escuela han soltado un pájaro»—infinidad de propuestas de creación. Con su alumnado de la Escuela Pública de La Chanca empezó el sugestivo trabajo de la «Escritura sobre el agua», que tiene que ver con su idea de utilizar muy distintos soportes y materiales para la escritura poética.

Muy pronto vincula los versos con las distintas artes y con el paisaje, organizando «Paseos de Poesía en Acción» por los lugares relacionados con poetas. Uno de sus mayores retos y disfrutes es trabajar, siempre que puede, con diferentes colectivos, en especial con las personas distintas o los barrios olvidados. cebaple@gmail.com

Las preguntas que se han hecho a Juan José Ceba

Fuiste iniciador y alma de Aularia ¿Cómo te sientes al volver a participar en la revista? ¿En tu persona, en tu mochila, llevas la poesía? ¿Cómo la acomodas a tu vida? ¿Desde cuándo te expresas mediante la poesía? Educador, movilizador social, poeta, ¿cómo lo haces? ¿Y el teatro, cómo lo integraste a tu existencia? ¿Cómo encaja en tu visión como maestro, tanto la poesía, lo literario, como la representación teatral? ¿Qué

deben hacer los educadores para tener en cuenta los aspectos emocionales, artísticos, de la comunicación?

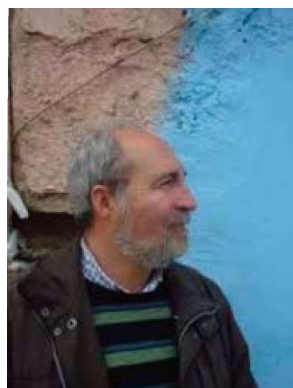
¿Cómo se tiene, o debe tener, desde las aulas en cuenta el elemento creativo? ¿Qué papel tienen los poetas en una sociedad tecnificada, en la que parece que ya todo está en la red, para mantener e incrementar el mensaje y las posibilidades creativas? Hay personas entrañables, personajes de las letras y del arte que marcaron o te han acompañado en tu vida. ¿Cómo los tienes siempre presentes? García Lorca, ¿qué supone para ti? ¿Cómo te mueve y conmueve aún? Te manifiestas siempre como cartelista, ilustrador, dibujante al paso, improvisador de rayas... ¿cómo lo encajas en tu quehacer? ¿Qué relación existe en tu vida entra la literatura y la acción como maestro? Como escritor, comunicador, movilizador, ¿qué es lo más importante que has aprendido? ¿Cuál es el proyecto del que te sientes más satisfecho? Alguna anécdota, o situación entrañable, que tenga que ver con tu tarea, o alguna de tus actividades. ¿Podemos ser educadores en red manteniendo la palabra, la poesía, el arte, con todo su valor? ¿Qué aporta la red a tu tarea? ¿Qué le quita? ¿Tienes en estos momentos algún proyecto movilizador entre manos? ¿Nos lo puedes comentar? ¿Algo más que quieres transmitir para Aularia y sus lectores?

“ Me siento muy conmovido al recordar a ese grupo pequeño de «Aularia», sentados en torno de la mesa, unidos en la amistad

1. Fuiste iniciador y alma de Aularia ¿Cómo te sientes al volver a participar en la revista?



Decía Marta Mata que, cuando iniciaron —en Catalunya— el Movimiento de Renovación Pedagógica Rosa Sensat —de tanta proyección— «eran un grupo de personas amigas, maestros y maestras, sentadas alrededor de una mesa, que deseaban hacer algo sobre Educación». Y pensaron en la revolución pedagógica que había llevado a cabo Celia Viñas, desde su Instituto de Almería, en la orfandad de la posguerra. «Lo teníamos claro. Queríamos hacer, desde Barcelona, lo que Celia realizó en Almería. Ella nos enseñó una cosa esencial:



“ La poesía de los gestos cotidianos, que aparece en las pequeñas cosas o en la calle, que está en la escuela y en el mundo de la infancia

que una maestría sola, puede revolucionar un pueblo o una ciudad en poco tiempo». Me siento, ahora, muy conmovido, al recordar a ese grupo pequeño de «Aularia», sentados en torno de la mesa, unidos en la amistad y en la enseñanza que transforma, en el buen humor creativo, que pone en la honra de las horas la rebeldía de lo distinto. Algo queríamos hacer en Almería y se hizo, con una imaginación imprevisible y desbordante. (Algunas maestras madrugaban, para llegar las primeras a su Escuela Pública, y poder leer la revista, antes que otras lectoras se les adelantaran). Al cabo del tiempo he conocido, con más detalle, las propuestas trastornadoras de Celia Viñas. Y en ellas veo reflejados, con modestia, los pasos primeros y aportaciones de «Aularia».

2. ¿En tu persona, en tu mochila, llevas la poesía? ¿Cómo la acomodas a tu vida?



Es una forma natural de respiración. Está en cada poro. Pero no solo la poesía escrita, la que deslumbra en las lecturas diarias, dicha, cantada, creada, unida a todas las formas de expresión o vinculada a los sentidos. Sino la de los gestos cotidianos, la que aparece en las pequeñas cosas o en la calle. La poesía está en la escuela y en el mundo bien hecho de la infancia: se nos revela a cada instante. Está en mí y me constituye por entero. Pero mejor no me ponga trascendente: hay unas zonas de exploración del poema que son divertísimas...

3. ¿Desde cuándo te expresas mediante la poesía?



Con seis años descubrí el sentimiento de orfandad, al enterarme que mi hermano gemelo se había ido a los pocos días de nacer. Ahí, en ese centro de lo perdido, está la fuente del poema. Los primeros balbuceos de mi

escritura, tras leer a Juan Ramón Jiménez, pasaron a los nueve años. Pero ya fue, con quince, cuando decidí que lo que quiero es escribir y «me pasaba las noches de claro en claro», lo que me valió una gratificación de la correa de mi padre. Mi primer premio de poesía. Hace unos días caí en la cuenta que, de muy distintas maneras, la escritura ha ido salvándose. Como estudiante, me hizo aprobar la reválida o las oposiciones de Magisterio. Mi profesor de literatura, en el Instituto de Almería, al acabar el curso me llamó y me dijo: -has roto todos mis esquemas, no sé si suspenderte o darte matrícula de honor. Ahí la poesía siempre en mi ayuda.

4. Educador, movilizador social, poeta, ¿cómo lo haces?

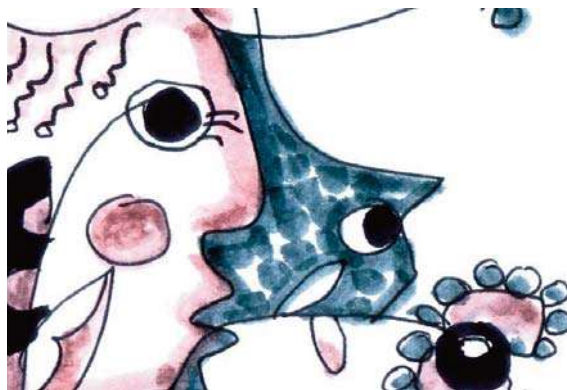
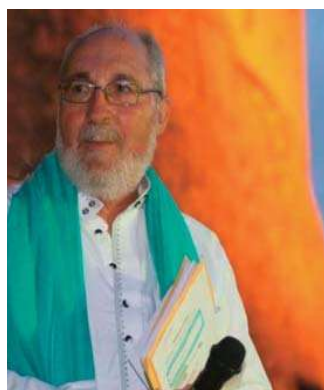


Todo está relacionado y armonizado. La poesía es el principio que constituye dicha acción. Creo que la Educación es una de las Bellas Artes. Y la movilización social surge de una especie de justicia poética y de expresión de un deseo de mejora y transformación: la utopía cervantina que nos hace vivir en desvelo. Es verdad que todo ello me mantiene ocupado el día entero, con una llenura que se parece a la felicidad.

5. ¿Y el teatro, cómo lo integraste a tu existencia?



Mi rama familiar de las minas de Alquife, con mi abuelo Juan Pleguezuelos a la cabeza, ha tenido siempre fascinación por el teatro. Es una pasión heredada. Viví el deseo manifiesto del teatro en las personas de La Chanca y fue un gran estímulo para la creación y el aprendizaje, como una especie de sismo. La fuerza del teatro coral, con su raíz de expresión en el Cante Jondo tuvo una estimulante gracia fecundadora. Se ramificó en muchas formas: en la calle, escenarios y monumentos de la ciudad. El teatro es una de las claves transformadoras de la Cultura y la Educación y en ellas se ha agitado lo que deseábamos conseguir.



6. Cómo encaja en tu visión como maestro, tanto la poesía, lo literario, como la representación teatral?



Lo dice Celia Viñas, en uno de sus versos: «En la Escuela han soltado un pájaro». El clima de libertad, donde la imaginación y la creación pueden desarrollarse con lozanía, nace de una complicidad, de un entendimiento y de un diálogo —en donde, a veces, no son necesarias las palabras. Nadie pregunta si tal cosa es posible, ya que, quienes participan tienen muy asumido que todo es posible. Y que la exploración y el juego abren, a cada paso, los caminos distintos hacia lo distinto. En el proceso, en la andadura está la verdadera sustancia. Una pregunta espontánea —ejemplo, ¿podríamos escribir en el agua?—, genera una avalancha de ideas. Y al final nos vemos dibujando y recortando versos sobre acetato transparente, que ponemos a moverse dentro de acequias, fuentes o bandejas con agua. Es esencial sentir la poesía, el teatro y la literatura como respiración, que es vida, transgresión y salto de vallas y fronteras.

7. ¿Qué deben hacer los educadores para tener en cuenta los aspectos emocionales, artísticos, de la comunicación?



Hay un temblor de autenticidad y sinceridad de lo vivido que cae en lo hondo de quienes escuchan, que dura para siempre y los mueve a la acción creadora. No se olvidan nunca las emociones sabiamente contadas. Y más cuando nos lanzaron al campo del vuelo poético. Puede calar muy hondo contarles los sentimientos que nos llevaron a escribir unos versos o esbozar un dibujo. Hemos de transmitir sentimientos para provocar la expresión de emociones. Uno de los trabajos que he hecho con más gusto ha sido romper todos los límites, echar abajo todo lo que embotaba el desarrollo de la creación.

8. ¿Cómo se tiene, o debe tener, desde las aulas en cuenta el elemento creativo?



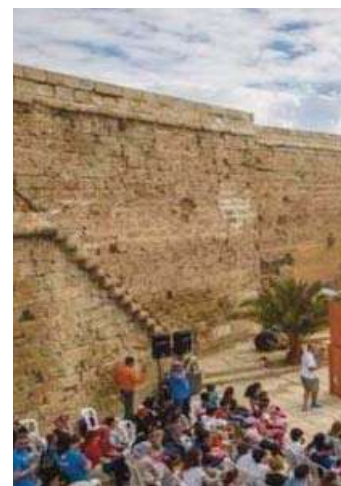
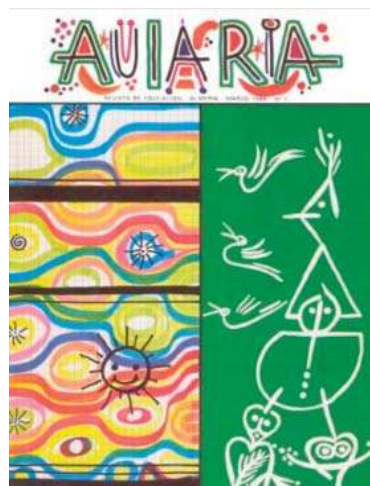
Si a mí, como poeta o dibujante, me dicen que tengo un horario prefijado, u obligado, para escribir o dibujar, desde el fondo de mi rebeldía me niego a seguir las pautas ya fijadas. Lo que hemos experimentado ha sido que, el elemento creativo, impregna todo cuanto hacemos, con verdadero fervor. Que, de continuo, estamos provocando que surjan respuestas imaginativas. En ellas habrá que aguardar escenas, poemas, experimentación de la imagen y el texto. Es uno de los caminos para llevar a la ciencia, a descubrimientos futuros y a verdaderos avances de la humanidad.

9. ¿Qué papel tienen los poetas en una sociedad tecnificada, en la que parece que ya todo está en la red, para mantener e incrementar el mensaje y las posibilidades creativas?



Por haberlo vivido, sé que la poesía es sanadora. La «razón poética» nos aporta sustancias vitales, impulsos de ánimo y civilidad. Una de sus aventuras es la transgresión, volver las cosas y cuanto existe del otro lado, para poder describir o cantar un mundo que se nos escapa o estamos perdiendo. La poesía es radicalmente pacificadora, humanista y con una exigencia de unidad de lo creado. De vez en cuando hemos de salirnos de las redes, los medios y la televisión, para aislarnos en nuestra soledad e intimidad, en el arder de nuestro espíritu, por donde la poesía avanza con su despojamiento y con sus propias alas. Hemos de crear nuestra isla. Y, si queremos, regresar luego, a iluminar las redes, a veces tan sombrías.

“ Uno de los trabajos que he hecho con más gusto ha sido romper los límites, echar abajo lo que embotaba el desarrollo de la creación ”



10. Hay personas entrañables, personajes de las letras y del arte que marcaron o te han acompañado en tu vida. ¿Cómo los tienes siempre presentes?



Claro, se mantienen en mi centro. Nací en una papelería/ librería, que llevaba el hermoso nombre de mi madre, Iris. Fue un privilegio y un hermoso regalo. Mi madre nos leía poemas a los niños de mi casa. Mi padre, cartero, nos pone en contacto con las emociones que llegan desde el exilio y la emigración. Mi abuela Carmen leía durante el día entero. Con su pasión me hizo lector para siempre. Frente a mi casa vivía y trabajaba Julián «El Tallista»; en su taller pasé muchas horas de mi niñez, fascinado al ver surgir las imágenes de la madera. Y en casa de mi tío Pepe «El Pintor», que era dorador, artista y sabía todos los oficios, me enseñó los inicios en el laúd y en la guitarra. «Yo cogí a la Poesía de la mano, y la hice entrar en mi Escuela», escribió Juan Berbel, poeta y maestro nacido en el campo de mi pueblo, Albox, cuya obra fue un tesoro en mis inicios.

11. García Lorca, ¿qué supone para ti? ¿Cómo te mueve y conmueve aún?

“ La poesía es radicalmente pacificadora, humanista y con una exigencia de unidad de lo creado



El descubrimiento de Federico fue un hallazgo definitivo. Me llegó en la voz de mi tía Josefina Pleguezuelos, magnífica actriz, a las horas de la siesta, en los veranos de Alquife (Granada). Me leía versos del «Romancero Gitano», que eran insólitos, bellísimos y trastornadores. ¿Cómo era posible aquel universo deslumbrante y misterioso? Me dejó vulnerable para siempre. Me sigue moviendo a la acción, a la experimentación, a la calle. El poeta gra-

nadino me revolucionó la Escuela y el Barrio por completo. Después de tantas lecturas me siguen conmoviendo nuevos descubrimientos, versos inesperados, que parecen recién escritos. Es una marejada de creación.

12. Te manifiestas siempre como cartelista, ilustrador, dibujante al paso, improvisador de rayas... ¿cómo lo encajas en tu quehacer?

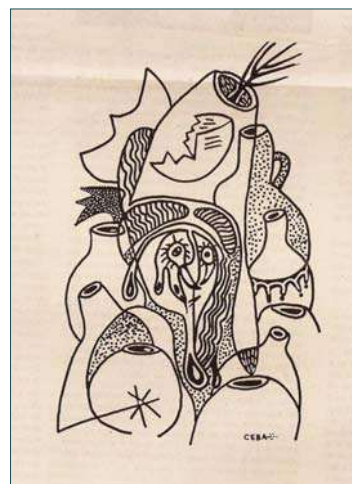


Todo viene de la misma fuente. Dibujo mucho. A veces es instantáneo. En una reunión con amigas siempre tengo a mano un lápiz y un cuaderno y, mientras hablamos, no cese de hacer dibujillos. Recuerda los Consejos de Redacción de «Aularia». Me ayuda a concentrarme. Soy muy feliz con mis trazos en libertad. La escritura me produce mayor tensión y sufrimiento; por el contrario, el dibujo es como un deslizamiento gustoso por la nieve. Es un disfrute inmenso.

13. ¿Qué relación existe en tu vida entre la literatura y la acción como maestro?



Se van alimentando mutuamente. Se dan de beber. En mi creación propia ha ido entrando, de muchas formas (a veces de manera inconsciente), lo vivido en la Escuela: una metáfora, una imagen, un recuerdo, una expresión distinta... La sensación que me producía la llegada de las niñas y niños, al Colegio, está en uno de mis libros: «Eran sus cuerpos/ antorchas cegadoras./ Cada mañana un guerrear de luces:/ flechas que desprendían/ sus almas luminosas/ contra mi corazón,/ última estancia del deseo». Desde hace varios años vengo escribiendo un libro muy extenso de canciones para la infancia que, seguro, se ha de ramificar en varias obras. El título que reúne estas coplas, de momento, es «Risa por todo, risa por nada».



14. Como escritor, comunicador, movilizador, ¿qué es lo más importante que has aprendido?



He aprendido, sobre todo que, en las personas, hay un inmenso potencial de imaginación y de capacidad creadora. Pero, con frecuencia, está dormido o apagado; y que a su alrededor otras fuerzas actúan ensombreciéndolo. A mi modo de ver la acción de enseñantes y artistas ha de ser parecida –estar en sintonía o ser complementaria– para «despertar al dormido», como pedía Machado.

15. ¿Cuál es el proyecto del que te sientes más satisfecho?



Fue maravilloso trabajar con tanta seriedad y divertimento en aquella primera aventura de la Revista «Aularia». O de «Alhucema», colección de libros de poesía. Han sido fascinantes los Paseos evocando a poetas –en su paisaje y emociones–. El Proyecto de La Chanca ha sido el más abarcador y persistente en el tiempo y en la lucha: comprende ya cuarenta años (media vida). Se trata de un arduo anhelo colectivo, donde la implicación de las mujeres es esencial, en un proceso de Educación, Teatro, Cultura, Creación libre y transformación social, con ramificaciones extendidas. Alma de todo esto ha sido «La Traña», mucho más que una Asociación del barrio de la pescadería. La convocatoria de cada «Amanecer en la Alcazaba» –que congrega a miles de personas a las cinco de la mañana– forma parte de ese proyecto insólito y abierto.

16. Alguna anécdota, o situación entrañable, que tenga que ver con tu tarea, o alguna de tus actividades.



En la Escuela, cada recreo era el rompedor de la tensión del día, con las anécdotas geniales que contábamos. Un día separé a dos niños que discutían, llevé a uno de ellos aparte y le dije: -Reflexiona, Rafa, reflexiona. El crío no se lo pensó dos veces, se lanzó al suelo de inmediato y se puso a hacer flexiones. Otro día, a la hora del patio, un compañero muy imaginativo y yo nos encontramos una escalera muy alta de los pintores. Le dije: -vamos a bajar la escalera. La pusimos en el centro del patio, mi compañero se subió y empezó a bajar nubes, que ataba con un hilo y se las fuimos ofreciendo a cada crío. Acudió toda la chiquillería a por su nube. Lo más enternecedor fue ver a las niñas y niños de Infantil, hechizados, jugando con sus nubes flotantes.

17. ¿Podemos ser educadores en red manteniendo la palabra, la poesía, el arte, con todo su valor? ¿Qué aporta la red a tu tarea? ¿Qué le quita?



Esta manera de trabajar en red me parece deslumbrante y de una inmensa vitalidad, para el arte y el trabajo de creación. Durante el confinamiento propuse un **Taller de Poesía** (que me ocupaba el día entero). Generó unas aportaciones asombrosas desde Escuelas, Institutos, grupos de poetas, imaginativos puros que quisieron participar y, desde el Taller Poex de Poesía, en Berja. Fue una verdadera locura de libertad creadora. Para mí ha sido de un enriquecimiento inabarcable. De las redes me interesa mucho la inmediatez.

18. ¿Tienes en estos momentos algún proyecto movilizador entre manos? ¿Nos lo puedes comentar?



Será precioso cuando podamos ver iniciada la andadura de la Universidad Libre y Popular «Celia Viñas» de Almería –ya creada– que aguarda tiempos más propicios.

19. ¿Algo más que quieres transmitir para Aularia y sus lectores?



Es apasionante la figura y la obra –educativa, cultural y poética– de Celia Viñas, que llegó como profesora al Instituto de Almería en 1943 y falleció, muy joven, en 1954.

Celia revolucionó por completo la ciudad, la transformó como poeta y profesora. Tenemos un espléndido grupo de trabajo, en torno a esta mujer absolutamente excepcional –con Miguel Moya, Francisco Vargas, Mariángeles Martín Gallegos, Anina Argüelles y Virginia Fernández Collado–, profesores de Instituto. Quienes deseen acercarse a esta “maestría”, pueden acceder a los «Materiales para conocer a Celia Viñas y la Almería de su época. Con un itinerario urbano». Este es el enlace: <http://www.historiamujeres.es/celia/>

«Celia enseñó lo que aprendió de los niños».

Mi mayor agradecimiento a «Aularia», por la calidad de sus planteamientos, estimulando, desde hace tantos años, la acción transformadora.

“ He aprendido, sobre todo que, en las personas, hay un inmenso potencial de imaginación y de capacidad creadora ”